

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

TÍTULO:

**ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE CONTROL
DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LA CALLE FUENTEZUELA
Nº 39 DE UBRIQUE (CÁDIZ)**

LUIS JAVIER GUERRERO MISA

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN LA CALLE FUENTEZUELA Nº 39 DE UBRIQUE (CÁDIZ)

Luis Javier Guerrero Misa
Arqueólogo

Resumen:

El derribo de una vivienda de principios del siglo XX, para construir otra nueva, en la calle Fuentezuela de Ubrique originó la actividad preventiva de control de movimientos de tierras aquí descrito. Sin embargo, a pesar de estar situada en el Conjunto Histórico, no se registraron estructuras ni restos arqueológicos en los trabajos previos a la cimentación.

Abstract:

The demolition of a early twentieth century's house, to build a new one on the street Fuentezuela in Ubrique, was the cause of the preventive activity of earthwork's control described here. However, despite being located in the Historic Center, no structures or archaeological remains appeared in the works..

Antecedentes de la Actuación

Esta Actuación Arqueológica Preventiva fue autorizada mediante Resolución de la Delegada Provincial de Cultura de Cádiz con fecha 26 de Noviembre de 2009 al amparo de lo establecido por la Ley 14/2007 de 26 de noviembre del Patrimonio Histórico de Andalucía, del Decreto 168/03 de 17 de Junio de Reglamento de Actividades Arqueológicas, del Decreto 4/93 de 26 de enero por el que se aprueba el Reglamento de Organización Administrativa del Patrimonio Histórico y demás legislación subsidiaria. El control se inició, de forma efectiva, el día 11 de Diciembre de 2009, concluyéndose el día 14 del mismo mes.

El control deriva de una obra de derribo de una antigua casa existente en este lugar y del proyecto de construcción de un nuevo edificio. La zona se encuentra muy cerca de la Plaza de las Verduras, en pleno casco histórico ubriqueño, en el inicio de la segunda unidad de expansión del antiguo casco medieval, reflejado en la declaración de Conjunto Histórico (Decreto 91/2003 de 1 de abril de 2003). Por ello, la Comisión de Patrimonio estimó necesario un control del movimiento de tierras previa a la cimentación del nuevo edificio, al considerarlo un lugar sensible a nivel arqueológico.

En lo referente al resumen del nuevo proyecto tenemos que mencionar que la nueva obra consiste en la construcción de una vivienda con la misma volumetría pero con mejor disposición interior, con una superficie total de 110 metros cuadrados distribuidos en tres plantas y castillete, siendo la superficie del solar de 34,29 m² en suelo urbano consolidado. El solar es rectangular con fachada a las calles Fuentezuela y Pozuelo. La planta Baja irá en semisótano debido al desnivel actual de la calle. La cubierta será la típica inclinada con teja árabe curva, con pequeña terraza plana a la andaluza. La fachada será de cemento enfoscado con terminación en pintura blanca. El proyecto ha sido redactado por la arquitecta D^a M^a Ángeles Arenas Viruez. Fue aprobado definitivamente por la Comisión de Patrimonio el 17 de Febrero de 2009 con la condición de que durante los trabajos previos a la cimentación se realizara una actividad arqueológica preventiva al estar situada en el casco histórico de Ubrique.

Antecedentes Arqueológicos de la Zona

Sobre el municipio de Ubrique se tienen muy pocos datos arqueológicos y menos aún de su casco histórico, siendo muy pocas las intervenciones preventivas realizadas hasta ahora en el mismo. El 1 de abril de 2003 a través del Decreto 91/2003 de la Junta de Andalucía se declaraba **Bien de Interés Cultural, con la categoría de Conjunto Histórico**, al casco antiguo de

Ubrique, en el que se encuentra la vivienda. A menos de 2 kms del propio casco histórico, dominándolo en altura, se encuentra el Salto de la Mora, donde se ubica la ciudad íbero-romana de “Ocuri”, probable antecesora del actual pueblo.

El descubrimiento de este yacimiento se realizó a finales del siglo XVIII gracias al celo de un rico agricultor llamado D. Juan Vicente Vegazo, que dejó constancia escrita de sus numerosos descubrimientos, si bien la mayoría de los objetos se han perdido en la actualidad (1). Visitada y explorada desde entonces, la ciudad no fue de nuevo excavada, con método arqueológico, hasta principios de los años setenta del siglo XX. En estas fechas se limpió, restauró y acondicionó una de las estructuras más significativas de la ciudad, la popularmente conocida como la “Mezquita”. Este monumento funerario pertenece a un tipo de Mausoleo/Columbario, que alberga en su interior una serie de nichos u hornacinas (“*loculi*”) donde se depositaban las urnas con las cenizas de los difuntos, mientras que en hornacinas mayores se depositarían las ofrendas de los familiares y posiblemente pequeñas estatuas o imágenes. Debió pertenecer a una poderosa familia ocuritana o bien a un “*Collegia funeraticia*” (sociedad funeraria destinada a dispensar los servicios funerarios a sus afiliados). Se fecha entre el siglo I a.C. al I d.C. aproximadamente.

En *Ocuri* es destacable su muralla ciclópea, de origen prerromano, pero restaurada en época romana. Se observan aún lienzos de esta muralla, hecha a piedra seca y con cimientos moldurados. Conserva una entrada con pequeños contrafuertes de sillares que debieron ser los cimientos de una puerta protegida en una zona más accesible del cerro y que daba paso a las áreas de las necrópolis. Además, en la ciudad se pueden ver restos correspondientes a su necrópolis, viviendas, construcciones públicas, cisternas de acumulación del agua de lluvia, conducciones de agua, unas termas, calzadas, etc... dispuestas en varios recintos aterrazados y sucesivos. Destaca un recinto amplio, rodeado de restos constructivos y en donde se hallaron varias inscripciones conmemorativas, dedicadas a los emperadores romanos Antonino Pío (142 d.C.) y Comodo (186 d.C.) por los senadores locales de Ocuri que podría identificarse como el foro de la ciudad. La ciudad fue puesta en valor, en el proyecto “Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos” y de nuestras intervenciones en ella, entre 1998 y 2003, hemos dado cuenta en diversas publicaciones, incluidos en varios anuarios arqueológicos (2) y todavía hoy día (2010) seguimos trabajando en una monografía sobre esta importante ciudad de la Sierra Romana.

Si conocemos algo de *Ocuri*, no ocurre lo mismo con Ubrique, de la que no hay investigaciones arqueológicas suficientes como para argumentar, con datos constatables, su secuencia arqueológica con claridad. Se tiene constancia, por los escritos del maestro de Ubrique Manuel Cabello Janeiro, impulsor de un famoso grupo de “Misión Rescate”, que en el casco urbano de Ubrique han aparecido materiales romanos durante las cimentaciones y obras de algunos edificios. Sin embargo, nunca se han investigado estos restos, aparecidos en los años setenta y ochenta del siglo XX, con metodología arqueológica, por lo que no podemos saber si son materiales rodados o reutilizados de la propia “*Ocuri*” o pertenecientes a asentamientos agropecuarios, tipo “*villae*”, o núcleos dependientes de la ciudad romana.

Igualmente, aunque sabemos que la actual Ubrique existía ya en la época bajomedieval como núcleo poblacional nazarí, citada en numerosos textos y documentos legales y que fue conquistada por el Marqués de Cádiz, Rodrigo Ponce de León, a la que se la entregaron los Reyes Católicos conjuntamente con las otras villas de la serranía (las famosas “7 Villas”), no se ha hallado hasta ahora material arqueológico significativo que lo demuestre fehacientemente. Es muy posible que esta zona del casco, la situada a mayor altura, sea la originaria de la población medieval, pero no está comprobado arqueológicamente aún. Se le suele atribuir el nombre de “*Umríca*”.

En la declaración de Conjunto Histórico se atribuye a la zona denominada como “Ubrique el Alto”, en los alrededores de la antigua iglesia de San Antonio, que comenzó a construirse a

principios del siglo XVI, como la zona originaria. La repoblación de Ubrique con 40 caballeros castellanos, fue ejecutada por D^a. Beatriz Pacheco, viuda del Marqués de Cádiz a partir de octubre de 1501 tras ser derrotados los mudéjares sublevados en toda la serranía ese mismo año (3).

En diciembre de 2005 el que esto suscribe realizó una intervención arqueológica preventiva y de apoyo a la restauración de la antigua ermita de San Juan de Letrán, situada en el extremo (norte) del casco urbano de Ubrique, algo más debajo de San Antonio, y por tanto en la primera unidad del conjunto histórico, la más antigua como hemos explicado. El denominado popularmente como “El Sanjuán” es un edificio originario del siglo XVIII, de planta octogonal, de complicada historia, que tras ser reconstruido a comienzos del XIX, fue desamortizado a mediados del siglo y terminó siendo vivienda en el siglo XX. Hoy es la sede del Centro de Interpretación de la Historia de Ubrique, tras su restauración y musealización.

En dicha intervención se pudo comprobar la escasa potencia estratigráfica que tenía el subsuelo del edificio, ya que , apenas a 30 cms, aparecía la base del terreno, compuesto de una margocaliza de color verdoso muy característica de la zona de la Sierra Alta (existe aquí, en Benaocaz, en El Bosque, etc...). Es verdad que esta antigua ermita, fue desacralizada en el XIX y que los enterramientos de monjes que en ella existían se exhumaron, pero no deja de ser significativa esta mínima potencia estratigráfica (4). No sabíamos en un principio, si en Fuentezuela, situada al Oeste del casco urbano, podría haber tan mínima potencia o ser mayor.

Mucho más cerca de nuestra obra se encuentra el núcleo monumental más importante de Ubrique con la Plaza, el Ayuntamiento, la Iglesia de Ntra Sra de la O y la ermita de San Pedro (1805), todos ellos notables construcciones de estilos neoclásico que corresponden a la época de expansión del pueblo entre los siglos XVIII y XIX.

Desarrollo del Control de Movimientos de tierras y resultados

Centrándonos en la intervención, diremos que, tras retirarse la losa de hormigón del antiguo pavimento de la casa de principios del siglo XX (de unos 25 cms de grosor medio) mediante el empleo de una retroexcavadora y de extraerse todos los escombros restantes, se procedió a iniciar la excavación de los cimientos de la futura nueva vivienda. Enseguida apareció un lecho de tierra grisácea de contacto con la antigua losa, muy desmenuzada y tras ella, inmediatamente, una capa de arcilla de color marrón-rojizo, algo rufectada por tanto, con inclusión de nódulos de piedras calizas, algunos de gran tamaño (1,20 x 1,45 x 0,80 mts por ejemplo).

Tras extraerse las grandes piedras, se prosiguió la excavación hasta alcanzarse los 1,20 metros de profundidad desde la solera antigua, que en el caso del perfil Sur, llega hasta los 1,90 metros debido a la fuerte inclinación en cuesta de la propia calle Pozuelo. La tónica del terreno era la misma en toda la secuencia con arcilla marrón-rojiza (más rojiza cuanto mayor profundidad) con nódulos de caliza, aunque cada vez de menor tamaño. No aparecieron restos de construcciones anteriores, ni artefactos arqueológicos de ningún tipo, siendo toda la capa estéril desde este punto de vista. El perfil estratigráfico del terreno es muy claro por tanto y se compone de:

1.- Capa de textura arenosa, de color grisáceo, de unos 20 a 25 cms de grosor, perteneciente a la débil losa de cimentación de la casa demolida.

2.- Capa de arcillas marrón-rojizas, ligeramente rubefactadas, con abundantes inclusiones de nódulos calizos, algunos de gran tamaño (sobre los que se cimentó, por tanto, la antigua casa) de aproximadamente 1 metro a 1,70 de grosor según la propia pendiente del terreno. Sin materiales arqueológicos, estéril.

Finalmente, tras llegarse a los 2,00 metros de profundidad en el Perfil sur y al 1,20 en la zona media del solar, se procedió a verter una capa de 60 cms de cantos rodados de río y una capa de albero de otros 15 a 20 cms para que sirviera de cama a la losa de hormigón nuevo, sobre la que se arman las viguetas del forjado y pilares. Por todo ello, dimos por terminada nuestra labor de control como Actividad Arqueológica preventiva en la calle Fuentezuela nº 39 de Ubrique a comienzos de la mañana del día 14 de diciembre.

Conclusión

En resumen, por todo lo anterior, podemos concluir que tras el control del movimiento de tierras generado para la cimentación de la nueva vivienda situada en la calle Fuentezuela nº 39 de Ubrique (Cádiz), no se han encontrado estructuras arqueológicas soterradas. Se ha constatado que la base del terreno, compuesta por una arcilla ligeramente rubefactada, se hallaba inmediatamente debajo de la vivienda de principios del siglo XX derribada, no habiendo señales o muestras de construcción anterior a la misma, apareciendo unos grandes nódulos de piedras calizas sobre las que se instaló la pequeña losa de cemento sobre la que se construyó la anterior vivienda, adosándose los alzados a las casas colindantes (incluso con mechinales de vigas de madera interconectadas con la casa vecina). Igualmente no aparecieron restos arqueológicos de ningún tipo en el vaciado de la fosa de cimentación.

Borrador / Pre-entrega

Notas:

(1).- GUERRERO MISA, L.J. ; “Juan Vegazo, descubridor de la ciudad romana de Ocuri y pionero de la arqueología de campo en Andalucía.” En Papeles de Historia nº 5. Ubrique (Cádiz), pags, 34 a 58. Ubrique, 2006.

(2).- GUERRERO MISA, L. J; HIGUERAS-MILENA CASTELLANO, J.M.. “Recuperación y puesta en valor del yacimiento Íbero-romano de “OCURI” (Ubrique, Cádiz): Su integración en la “Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1999. Tomo III, Volumen I, Sevilla, 2002. pags 107-122.*

- GUERRERO MISA, L. J; y RUIZ AGUILAR S. “Intervención de urgencia y consolidación de la Muralla Ciclópea de la ciudad íbero-romana de “Ocuri” (Ubrique, Cádiz): 1ª Fase. Campaña de 2001.” En *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001. Tomo III, Volumen I, Sevilla, 2004. pags 145-154.*

- GUERRERO MISA, L. J; “La muralla ciclópea de la ciudad romana de 'Ocuri' (Salto de la Mora, Ubrique)” . En Papeles de Historia nº 6, en prensa.

- GUERRERO MISA, L. J. y COBOS RODRÍGUEZ L.M. “La Ruta Arqueológica de los Pueblos Blancos de la Sierra de Cádiz: una apuesta por el desarrollo económico y social basada en el patrimonio”. En *Actas de las VI Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio Histórico. Málaga, Junio de 2001. Edita Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, 2002. Pags. 121-138.*

(3).- SÍGLER SILVERA, F. y CARRASCO SOTO, J.: “Frontera, repoblación señorial y patrimonio mancomunado en Andalucía: Las Siete Villas de la Serranía de Villaluenga” . Edición del Vº Centenario de la Fundación de las Siete Villas (1502-2002). Ubrique (Cádiz), 2002.

(4).- GUERRERO MISA, L. J. y CASTRO RODRÍGUEZ, M.J.: “Actuación arqueológica de apoyo a la restauración de la ermita de San Juan de Letrán de Ubrique (Cádiz): resultados e hipótesis sobre el edificio”. En Papeles de Historia nº 6, en prensa.